

*Quondam*



# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

115

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS DE MADRID.



Esta comedia ha sido presentada á la *Junta de censura de los teatros del Reino*, la que se ha dignado concederle su aprobacion para su representacion, tanto en Madrid, como en los demas teatros de la Península y Ultramar.

---

MADRID.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
calle del Duque de Alba, n. 13.

1852.





# LA SOMBRA

## DE UN AMANTE.

COMEDIA EN UN ACTO,

TRADUCIDA DEL FRANCÉS.



**MADRID:**

**BOIX,** EDITOR.

TA Y LIBRERIA, CALLE DE CARRETAS, NUM. 8,

**1842.**

## PERSONAS.



RITA, *jóven viuda.*

ISABEL, *su prima.*

ENRIQUE, *futuro esposo de Rita.*

ZOILO, *de Isabel.*

JULIO, *pasante de escribano.*

La escena es en un pueblo de las cercanías de Ocaña.

Esta comedia es propiedad para su impresion y representacion en las provincias, de D. Ignacio Boix, Editor de *Repertorio dramático*; el cual perseguirá ante la ley á quien la reimprima ó ejecute sin que para ello obtenga un plácito por escrito, segun prescriben las reales órdenes de 5 de mayo de 1837 y 8 de abril de 1839.



## ACTO ÚNICO.



Un gótico de mal gusto, con una puerta en el fondo y dos á la izquierda del público; la una en primer término la otra en último. A la derecha una ventana que dá á un jardín.

### ESCENA PRIMERA.

RITA, *despues* PASCUAL.

*(parece sentada junto á una mesa, con una carta en la mano, en actitud reflexiva.)*

Aventura singular!... Quanto mas pienso en ella, mas me pierdo en congeturas ¿Quién está ahí?... *(A Pascual que entra.)* Ah!... ¿eres tú, Pascual?.. Han ido á saber como sigue don Paulino mi escribano?..

¿Si señora; pero el mozo que hemos enviado, no ha vuelto todavía. Ya vé vd., una legua larga de qui á Ocaña...

¿Pero estás seguro de que ayer, cuando el suceso, no habia nadie en el jardín?..

Segurísimo. Como que yo le registré en persona acompañado de Braulio el cocinero, y de Otelo, el perro de presa, y ninguno de los tres vimos nada.

Pascual, hoy aguardo visitas.

¿No importa. Yo solo sabré cumplir por los demas encargados que faltan.

¿Prepara el cenador favorito de mi prima Isabel, que debe llegar hoy mismo de Madrid.

:

PASC. Ah!.. si, esa señorita que me decia el otro Pascual, yo no se quien es mas tonto, si tu, o cara. Dila las gracias por mi cara y por mi. Á disponer el cenador. (*Vase.*)

## ESCENA II.

RITA, *sola.*

RIT. No se me vá la idea de la cabeza!.. Despues de haber enviudado, esta es la vez primera que el antiguo caseron que me dejó mi abuela, y rece que con sus viejos y góticos muebles, y en él los cuentos horribles y fantásticos, con me entretenian en la niñez. Yo que tanto burlaba en Madrid de la credulidad de mi ma, ahora estoy asustada y temerosa. Y go guardar sigilo... Señor! que tormento! muger, poseer un secreto y no hallar oidos le escuchen!!..

## ESCENA III.

RITA, ISABEL:

RIT. Ah!.. querida Isabel, á que buen tiempo vi

ISAB. (*Abrazándola.*) Pues qué hay?.. Cuánto he decido el molesto negocio que me he del en Madrid despues de tu partida!..

RIT. Deseaba verte, para contarte. .

ISAB. Y yo lo anhelaba, para referirte. .

RIT. (*Interrumpiéndola.*) Verás que cosa tan ordinaria. .

ISAB. (*Sin dejarla acabar.*) Te admirará su ten en perseguirme .. (*Rien.*)

RIT. Déjame hablar á mi primero, porque se t un secreto.

ISAB. Un secreto!.. Pues dílo pronto.

RIT. Ya te acordarás de aquel jóven que conc mi la pasion mas viva y estravagante...

ISAB. Sí, hará dos años; aun no eras viuda. C me contaste no sé que cosa de un descon

RIT. Y al cual todavía no conozco.

ISAB. Cómo es eso?..

RIT. Ignoro absolutamente donde me vió por vez, mas parece que le inspire uno de es res repentinos, en que tu nunca has cre

dos los días hallaba medio de hacer llegar una carta á mis manos, pero yo se las devolvía Sin abrirlas?..

Leí la primera, y por ella podía formar idea de las otras. Mucho fuego, mucha poesía, y concluía anunciándome una resolución desesperada, que me hizo temblar. Estaba yo tan poco acostumbrada á estas pasiones violentas... Porque mi difunto marido don Roque ..

Era el hombre mas pacífico y positivo del mundo, y como ignoraría las solicitudes del otro... Claro es; á qué turbar la tranquilidad que disfrutaba?.. Cuando enviudé, trató Cárlos de entrar en casa, pero no lo consentí por decoro y... En fin, no quise; despues supe que habia marchado de Madrid

Eso prueba que tomó su partido y que es cosa concluida.

Ojalá! .. Pero, hay Dios...

Qué?..

Que se ha suicidad

De verás?...

Nada mas cierto.

Qué locura!...

Muy lejos estaba yo de pensar que tomase tan desesperada resolución. Hay tantos á quienes una desaira, y sin embargo se mantienen gordos y buenos!...

Oh!... si fuera una á salvar la vida á cuantos la adoran...

Sin embargo, muchas veces me ha pesado haberle tratado con tanto rigor, y se me ha representado en la imaginación tal como debia ser... pálido... la vista triste y sombría... aire melancólico y siniestro...

Ea, deja recuerdos tan tristes como inútiles...

Puesto que él no te oye...

Quien sabe!...

Creerás acaso en duendes y aparecidos?...

Lée esta carta. (*Se la presenta.*)

De quién?...

Suya.

(*Leyendo.*) «Del mismo á la misma.»-«Señora; os habeis mostrado inflexible á mis ruegos, cuando una sola palabra vuestra me hubiera salvado. A Dios debeis cuenta de mi resolución desesperada. Cuando recibais esta carta, ya habré dejado

de sufrir... (*Interrumpiéndose y volviendo carta á Rita.*) Fechada en Madrid hace quince días. Y cuándo la has recibido? ..

RIT. Al poco tiempo de llegar aquí; cuando volvia á casa del escribano, con quien fijé el día de nuestro nuevo enlace. Mas aun falta lo mejor, (*Lee*) «habré dejado de sufrir... Pero sobreviviré á tu venganza! El terrible golpe que debe herirme dejará un eco funesto en vuestro oído, una arrow dirigida por una mano invisible, por la mano que amenazará al hombre que se atreva á hablaros de amor. Si vuestro corazón permanece indiferente hacia él, el tiro no le herirá... pero si es amante recibirá la muerte.- Carlos.»-Qué dices á esto?

ISAB. (*Rie á carcajadas.*) Ah!... ah!... ah!...

RIT. Te ries?...

ISAB. Pues no!... Si á cada uno de los que nos tributamos sus obsequios les sucediera otro tanto, esto sería un campo de batalla... Ahora, saliendo herido solamente aquellos á quienes amásemos, corto el número parece, sería el número de las víctimas.

RIT. Siempre el mismo humor!...

ISAB. Y la amenaza es previsorá!... ya que no es un bien admitido en vida no quiere ser suplanta do en muerte.

RIT. Sí, lo mismo decia yo antes del acontecimiento.

ISAB. Cuál?...

RIT. Escucha Ayer estaba yo en esta misma sala hablando con mi escribano don Paulino del contenido de mi matrimonio; le confié amistosamente que en dar mi mano á don Enrique, tenia me en parte el amor, que el miedo de seguir un pleito tal vez interminable. Ya sabes lo que son esas cosas en España. Animado por mi franqueza atrevió á dirigirme ciertas galanterias interperadas de suspiros; yo me eché á reir, mi buen humor le pareció de feliz agüero, quiso dar su declaración, y olvidándose de sus cincuenta años y su peluca, se postró á mis pies ofreciéndome su corazón... y su escribanía!...

ISAB. Y bien?

RIT. De repente oimos un pistoletazo, yo me desmayé, y cuando volví en mí, don Paulino habia desaparecido. Por la tarde supe que estaba mal.

ISAB. Y quién disparó el pistoletazo?

RIT. Eso es lo que nadie ha podido averiguar.

ISAB. Algun burlon, instruido del contenido de la carta?

Sola tu la has visto.  
 Es particular!!!...  
 Parece que ya no te ries.  
 No, en verdad. Y piensas ahora en casarte?...  
 Con don Enrique.  
 Haces bien, es un rico vecino de Madrid, independiente, honrado, que está en edad proveyta, y no corre riesgo de perder la vida, porque tu le ames con exceso. (*Oyese ruido.*) Ay Dios!...  
 Qué es eso?...  
 (*Sonriéndose*) No te asustes... Algun criado que al limpiar los muebles...  
 Empiezo á tener miedo, como no están seguras á tu lado las personas que te quieren!... Doy gracias al cielo de no ser una muger tan peligrosa, porque mi nuevo amante no resistiria á tal prueba.  
 Tu amante?..  
 Si, aquel de quien me reía, cuando he entrado aqui  
 Qué me dices?..  
 Un jóven tímido, pacato... ya se vé, le ha criado su tia, que le destinaba á la carrera eclesiástica, y parece un novicio. Me vió, y una sonrisa mia ha bastado á hacerle mudar de propósito. Me persigue por todas partes, en todo hace mi voluntad, eso si; pero no me deja á sol ni asombra. Cuando he llegado aqui, él ha sido el primero que se me ha presentado al bajar del coche: inóvil,... como un santo de cera... (*Se rie.*) Ah!...  
 !... já!...

#### ESCENA IV.

*Dichas y PASCUAL.*

Acaban de llegar dos señores... en un caballo, y están apeando en el portal.  
 Quiénes son?..  
 Don Enrique y don Zoilo.  
 Don Zoilo?...  
 Es, querida, mi novicio.  
 Pues no lo es tanto como te figuras.  
 ¿Lo conoces?...  
 Un poco. Zoilo de Vargas, estudiante de teología; le ví en un baile en casa de mi tia, la víspera de mi marcha.

ISAB. Y sabe que tu estás aquí?...

RIT. Por supuesto; como que me ha anunciado su visita de vecino; su familia tiene estrechas relaciones con la de Enrique.

ISAB. Y nada me ha dicho... Vea Vd. el jesuita!...

RIT. Querria sorprenderte. Voy á dar mis órdenes recíbelos tu y cuenta con el secreto de lo que he dicho, pues nada temo tanto en este negocio como el ridículo.

ISAB. Pierde cuidado. (*Váse Rita por la puerta que está en primer término á la izquierda.*)

## ESCENA V.

ISABEL, despues ZOILO y ENRIQUE.

ISAB. (*Sola.*) Ya no me estraña que Zoilo haya dejado con el lugar de mi retiro .. ahora falta saber cual de las dos viene... Estos mosquitos metidos una vez lanzados, son los peores. Aquí lloran

ENR. (*Entrando; con grandes bigotes, látigo y polines.*) Vaya... aude Vd... entre sin miedo qué diablos!.. se han de comer aquí á las personas?...

ZOIL. (*Tímido y mirando á todos lados.*) No... qué... perdone Vd.

ISAB. Ah!... es Vd. Zoilo?... Pues no se quedó Vd. en Madrid, en casa de su tia?...

ZOIL. Si, pero he hecho un viage de distraccion. venido por el correo.

ENR. (*Con aire burlon.*) Pues, entre las cartas (*haciendo pose de importancia.*) Figúrese Vd. señorita, que he encontrado al amigo, camino de esta villa venia mirándola absorto, embobado. Al momento de mi caballo, vuelve en sí, le reconozco, hago subir á la grupa, meto espuelas, y vamos todos los dos en el jacucho, hacemos en el momento nuestra entrada triunfal. El señor nada me importa mientras galopábamos, solamente se agarraba á mi, y me apretaba en términos que creí que me iba á matar como un pichon!.. Vea Vd. que pálido está te

ZOIL. Ya ve Vd.; como no estoy acostumbrado á semejante ejercicio...

ENR. Ya lo estará vd.: con seis meses de picado y ocho de esgrima, queda habilitado. Lástima que no pueda servir á vd. de director, pero me es preciso variar de vida... Un hombre con

9  
debia acabar por hacer este disparate... y sobre todo cuando en ello se lleva alguna mira de conveniencia...

Y cual?...

Esta quinta y la inmediata formaban una sola propiedad en tiempo de mis abuelos, pleitos de familia las han separado, y yo me caso con el objeto de reunir las otra vez para mis nietos: razon por la que he deshecho mi proyectado enlace con doña Lupercia de Quintanilla.

Y por una finca mas ó menos, puede un hombre comprometer el porvenir de toda su vida? .. Toma!... Cuantos le comprometen por mucho menos. Ademas el mérito de Rita bastaria á decidirme... (*Mirando á Zoilo, que embobado se mantiene á un lado del teatro.*)... Pero nos olvidamos de nuestro amigo; mire vd. que melancólico está; sin duda el rigor con que Vd. le trata!

(*Suspira*) Ah!...

Por mas que en el camino le sacaba mil conversaciones interesantes... de las hazañas de mis abuelos en los campos de batalla... de las mias en las fondas y las casas de juego... del pleito que me obliga á casarme... de mi futura esposa...

(*Suspira mas fuerte.*) Ah!!!

Esa era su respuesta á todo; no tiene otro género de conversacion.

Yo... la emocion es tan natural... por otra parte el temor de disgustar...

Pues me parece que cuando me encontró Vd. en el camino, no era mi aire tan imponente...

Qué!... nada de eso. Estaba Vd. tan alegre, tan decidora... pero eso me desconcertó aun mucho mas. Si Vd. quiere, me volveré á Madrid en la primera diligencia.

(*Colocándose entre los dos.*) Y por qué?... nada de eso. Por esta vez, olvido y perdon completo.

(*Tendiéndole la mano.*)

(*La besa con timidez.*) Ah!... mil gracias!

Pero pongo una condicion, y muy formal: y es, que mientras permanezca Vd. en esta quinta, no ha de dirigir á Rita galantería alguna, ni aun por cumplido.

Cómo!... (*Ap.*) Ya celos? ..

Se lo digo a Vd. por su interés... y mas tarde ne dará las gracias... (*Mirándolo con interés.*)

- Pobre jóven! . . morir á su edad!... seria una  
tima.
- ZOIL. (*Sorprendido.*) Morir! ..
- ENR. Morir ha dicho Vd.?... pues cómo?...
- ISAB. (*Confusa.*) Ay Dios!... se me ha escapado  
olvidaba que era un secreto.
- ZOIL. Un secreto!...
- ENR. Sobre qué?...
- ISAB. Si no. es nada... una niñada. Pensaba en el  
dente acaecido á don Paulino.
- ZOIL. Un accidente?...
- ENR. Pues qué le ha sucedido al buen señor?...

## ESCENA VI.

*Dichos y PASCUAL, (que atraviesa el teatro con  
plato de fruta; se acerca á don Enrique y dice)*

- PASC. Ya va mejor, pero se creyó que no salia de
- ENR. Quién?...
- PASC. D. Paulino.
- ENR. Luego está enfermo?...
- PASC. Chiton!... está en cama.
- ENR. Y es cosa de gravedad?...
- PASC. Yo lo creo; el caso no es para menos.
- ENR. Pero qué caso?...
- PASC. El pistoletazo.
- ZOIL. (*Asustado*) Hein!!!
- ENR. (*Impaciente.*) El pistoletazo?...
- PAS. Sí, el que le tiraron ayer... bien empleado  
está... ¿para qué se permite requebrar á la  
ñora?...
- ENR. Y solo por eso?...
- PASC. Ya se vé que si. Cuando cualquiera hace su  
claracion de amor á la señora, sin saber qu  
ni de dónde... Púm!.. pistoletazo seco. (*Con  
terio.*) Se asegura, (y lo que no puedo d  
es quien lo asegura) que el agresor es un esp  
puro; el alma de un desgraciado que ha falle  
de pesar y que conserva su rencor aun des  
de muerto. Pero que borrico soy!... aqui  
estoy perdiendo mi tiempo en hablar de  
ritas y de fantasmas... Voy á la cocina. (*Va*
- ENR. Con que cuentos se nos viene este imbécil  
duda nos toma por viejas crédulas y ridicul
- ZOIL. Estará loco.

## ESCENA VII.

## ENRIQUE, ISABEL Y ZOILO.

Tambien es ocurrencia..... venirme á mi con  
luendes y espectros....

o por mi parte nada tengo que añadir, puesto  
que lo saben VV. todo.

Nada sabemos, como no sea esa historia del otro  
mundo.

Pues ese es el secreto confiado á mi amistad, y  
que espero me ayudarán VV. á guardar.

*Algo inquieto*) Pero qué!.. seria V. capaz de  
dar crédito?..

o siempre creo lo que veo.

¿qué ha visto V?..

*Misteriosamente.*) Una carta autógrafa, escrita  
á *articulo mortis* por un amante desesperado,  
una carta horrible, en que se invoca la venganza  
y se anuncia la catástrofe...

ZOIL La catástrofe!!

, esa detonacion que han oido diez personas.  
¿quién?..

qui mismo. Ayer tarde porque el pobre don  
Paulino dijo una galantería a Rita... á mi no me  
salido el susto del cuerpo

*(sforzandose á reir.)* Es original!.. Vaya, sin du-  
quiera Vd. asustar al pobre Zoilo... porque á  
r, bien sabe Vd. que nada seria capaz de al-  
tarme, ni persuadirme que efectivamente el  
to...

o, bien podria ser efecto de la casualidad; y  
tal vez en el mismo instante en que don Paulino  
se declaraba, cualquier cazador...

*(En tono de confianza.)* Pues, eso...

o demas es increíble... en el siglo XIX.

El mismo decia yo, pero el caso es, que el jar-  
dín y la huerta estaban bien guardados para que  
nada pudiera penetrar... ademas se hicieron en  
seguida las mas activas pesquisas, y nada se des-  
cubrió.

¿Y da? eh?..

Nada, ni aun el rastro de persona alguna.

¿E diablos!.. esto empieza á ser serio, y bas-  
ta á atemorizar á otro que no tuviese mi pre-  
sencia de ánimo.

¿Y si llega Rita,

ZOIL. Ella es. Ay Dios mio!.. que efecto va á causar su presencia.

ESCENA VIII.

*Dichos y RITA.*

RIT. (*Al bastidor.*) Si viene alguno de parte de cribano, avísenme VV.

ZOIL. (*Ap.*) Me parece mas bonita que nunca!.. lástima es... (*Indicando con la accion el letazo.*)

RIT. (*Saludando.*) Señores... Que amabilidad Vd. señor de Vargas en venir á visitarnos.

ZOIL. Por tener la dicha de ver á una persona...

ISAB. (*Bajo á Zoilo.*) Cuidado con lo que Vd. dice

ZOIL. (*Asustado.*) Es verdad, ya se me olvidó (*Ap.*) que aire de bondad! pero tiene unas de burlona...

RIT. (*A Enrique.*) Y Vd. Enrique, ¿qué hace retardado? está Vd. pensativo... sin duda en pesar...

ENR. No tengo ninguno.

RIT. Le hallo á Vd. hoy melancólico, sombrío.

ENR. Pensaba en don Paulino que tarda ya mucho

RIT. Y no vendrá.

ENR. Por qué?...

RIT. La eleccion de ayuntamiento...

ENR. Oh!...

RIT. Y conociendo yo la impaciencia de Vd. mucho tener que anunciarle que no podrá firmar las capitulaciones en algunos dias.

ENR. Como Vd. guste: yo solo deseo complacer (*Ap.*) Tanto mejor.

ZOIL. (*Ap.*) Celebro el retardo.

PASC. (*Sale anunciando.*) El señor don Julio.

RIT. No conozco á ese caballero.

PASC. Viene de parte de don Paulino.

RIT. Que pase adelante.

JUL. (*A Pascual en voz baja al entrar.*) Está bien. Ahora vete.

ESCENA IX.

*Dichos y JULIO con un lio de papeles.*

JULIO (*Saludando á Rita.*) Es á mi señora doña Rita quien tengo el honor de hablar?..

Si señor.

Yo soy el pasante de don Paulino.

Usted caballero?..

Si señora, y espero en breve comprarle la escribanía. Hoy me envia en su lugar para estender las capitulaciones.

(Ap.) Qué prisas!..

Qué decia Vd.?..

Nada.

(Ap.) Juraria haber visto á este jóven en Madrid en la tertulia de la marquesa... Pasante de escribano!..

(A Julio.) Amigo mio, tenga Vd. la bondad de oír dos palabras concernientes al negocio.

(Dand. los papeles á Rita) Si Vd. me permite... haciendo señas de consentimiento, vá a sentarse á la mesa de la derecha, y se pone á recorrer los papeles.)

Como sigue don Paulino?.. Vá mejor?..

(Con misterio.) Qué!.. no; mucho peor, mas por no aflijir á doña Rita.

Qué demonio!... el caso es sério por mas que parezca novela, y el hecho os que algo tiene de histórico.

Yo se lo confieso á Vd... es cosa de volverse un hombre loco. ¿Quién sería capaz de esplicar fenómeno tan estraordinario? .

(Pensativo.) Eso digo yo...

¿es Vd. casualmente el futuro?

¡, querido.

(Mirándole con compasion) Pobre hombre!..

(Sobresaltado.) Qué dice Vd?

Nada, que le doy á Vd. la enhorabuena. No quieria Vd. hablarme particularmente?.. Será tal vez para añadir alguna cláusula al contrato, algun aumento en la carta de dote, alguna manda en el testamento. .

¿Cómo!.. en el testamento?.. Sabe Vd. lo que lize? .

Enrique.

Señora...

Quiere Vd. tomarse la molestia de pasar á mi gabinete y examinar estos papeles?..

Con mucho gusto. (Ap.) Con eso ganaré tiempo para aclarar... no andemos en bromas, que lo primero es conservar la pelleja. (Váse.)

(A Rita.) Tambien nosotros te dejamos. Tendrás

que hablar con el señor, y no queremos indarte. (*A Zoilo.*) Venga Vd. conmigo  
 ZOIL. Allá voy... (*Ap.*) En cuanto pueda escapo yo volveré.

ESCENA X.

RITA, JULIO.

JUL. (*Sentado al lado de la mesa izquierda.*) Señora que vá Vd. á casarse, aqui traigo estas las capitulaciones; y con arreglo á la ley título 11, Part. 4.<sup>a</sup> (*Sigue hojeando un expediente.*)

RIT. Hace mucho tiempo que está Vd. con don Paulino?..

JUL. Muy pocos dias... y celebro que este no me haya proporcionado la buena suerte de casarme.

RIT. (*Riendo.*) Al revés, muy mala; y admiramente el heroismo de Vd. pues no creo que lo que ha sucedido... soy una muger temerosa se debe huír de mi, y aun se atreve Vd. á casarse con Paulino?..

JUL. Oh!.. y con mucho gusto.

RIT. Es que soy poco afortunada con los escritores.

JUL. Usted podrá ser... pero no así ellos.

RIT. Cuidado!... que segun veo, sigue Vd. las huellas de don Paulino y mi perseguidor no se cansa de perseguirle... que me galanteen... si le oyera á Vd.

JUL. No se incomodaria, nada de eso, además es una injusticia porque yo no soy mas que el objeto de la admiracion que le causaba Vd. durante su vida.

RIT. (*Sorprendida.*) Le conoció Vd. acaso?..

JUL. Ah!.. si señora; yo recogí sus últimos suspiros y su postrera voluntad!..

RIT. Es posible!

JUL. Vivía en Madrid, era su amigo, ví los papeles relativos de su viage, y á fé que nunca creí que duraría tan largo!.. Pero dispéñeme Vd. señora, que yo me iba... (*Hojeando el expediente.*) Previsto en la ley 16, Part. 4.<sup>a</sup>, título 11.

RIT. Perdona Vd... que le dijo Carlos?..

JUL. Me confió su amor, su desesperacion... en el momento que trató de calmarle y de combatir una pasion que me parecia insensata... Señora, entonces me acordé de haber visto á Vd. Pero nada, á mis razones yo le respondia hablándome de Vd., ensalzándole.

seductoras perfecciones que le habian hecho tanto efecto... me pintaba sus miradas, su celestial sonrisa, su esbelto talle .. y hasta sus adornos, decia que le encantaban. Cuando supo que era Vd. libre se atrevió á esperar...

Que es lo que Vd. dice?..

Vamos, soy un majadero; estoy incomodando...

Vuelvo á la ley 16, tít. 11, Part. 4.<sup>a</sup>

No, no, continúe Vd., se lo suplico.

Tarde conoció que le habian engañado miserablemente!.. pobre mozo!.. Hiciéronle creer no sé si con buena ó mala intencion, que Vd. le distinguia, que correspondia á su pasion...

Yo!.. qué atrocidad!.. nada mas falso... Aseguro á Vd. que era hombre en quien jamás fijé la atencion.

Lo sé, señora, y el infeliz fué víctima de tanto rigor.

Qué curiosidad la mia!.. amigo, perdone Vd, pero quisiera tener una idea de su persona; podría Vd. dármela?..

Sus maneras, de hombre fino y elegante. En cuanto á la figura... ni buena ni mala; regular.

su aspecto era sério... su mirar, torvo? .

Nada de eso, su rostro mostraba la dulzura de su corazon. Hay quien dice que nos pareciamos mucho.

*Ap.)* Lo hubiera asegurado

a V. que si se parecia á mí, no es de estranar que se desesperase: habia motivo para ello.

*Sin reflexionar.)* Oh!.. nunca se debe desesperar.

*Animado.)* Si yo estuviése cierto de...

*Interrumpiéndole.)* Hablábamos de Cárlos.

Cárlos!.. si... pero como no es cosa nueva el que asemejen en sus gustos é inclinaciones los que parecen en la figura .. de ahí el que acaso Cárlos y yo podríamos sentir del mismo modo...

!.. qué desgraciado fué!.. no supo inspirar su valor ni combatirle... y su desesperacion le congojó... qué horror!.. Pero me distraigo de nuestro principal objeto. ¿Tiene V que hacer alguna declaración en las capitulaciones?..

*(Distraida.)* No... nada.

Y uerrá V. que inmediatamente...

Encuentro pretesto... *(Conteniéndose.)* Quie-

ro decir, ninguna razon poderosa para r  
 darlo.

JUL. (*Saludando.*) Muy bien Señora, á los pies de  
 (*Váse por la puerta segunda de la izquierda.*)

### ESCENA XI.

RITA, (*sola.*)

Cosa mas rara!.. qué efecto me ha causa  
 language de este hombre!.. con qué interé  
 blaba de su amigo... un pasante de escriba  
 Con todo, se me figura el mismo que he vis  
 los teatros, en los bailes, en los concierto  
 menos que no haya otro tercero que se pa  
 á los dos amigos. De ocho dias á esta parte  
 lo que me pasa... Vaya, es preciso recob  
 serenidad... ¡Oh! ¿qué se diria?..

(*Siéntase á la derecha.*)

### ESCENA XII.

RITA, ZOILO.

ZOIL. (*Entrando con preaucion.*) Aquí está... y  
 Si me atreviese! (*Alto.*) Rita!... no me oye

RIT. Ah! V. aquí, Zoilo?..

ZOIL. (*Cortado.*) Perdone V... venia á buscar...

RIT. Qué?..

ZOIL. La sombrilla que Isabelita se ha dejado o  
 da... pues... por aquí.

RIT. No veo nada.

ZOIL. Ni yo. Vamos, se habrá equivocado.

RIT. Sin duda. Vá Vd. á buscar á mi prima?

ZOIL. Si tuviese Vd. la bondad de oirme un mo

RIT. (*Ap.*) Me vá á hablar de ella.

ZOIL. (*Ap.*) Válgame Dios!.. si supiese empez  
 diese con la primera palabra!.. Lo difici  
 primera palabra.

RIT. Qué es eso, Zoilo?.. Está Vd. turbado.

ZOIL. Efectivamente... mi poca esperiencia... y  
 do uno acaba de salir del colegio... se ha  
 cargo...

RIT. Ay!.. si está temblando!.. siéntese Vd.

ZOIL. Gracias... no; estoy bien.

RIT. Oh!.. si, siéntese Vd. (*Siéntase Zoilo al  
 Rita, y queda callado por algun tiempo.*)

Ha hecho Vd. muy bien en renunciar á sus primeros proyectos, ahora vá Vd. á empezar una carrera mas brillante, y el mundo le ofrecerá mil atractivos

Tiene Vd. razon. Cuanta gana tenia de abandonar aquel sepulcral colegio donde nada he gozado, donde no respiraba... no vivia... Ya soy libre, feliz, todo me causa placer... esta es otra vida, otro mundo mas delicioso que yo no conocia.

Muy bien, muy bien; habla Vd. con mucho entusiasmo... eso me gusta. Pero entre tantas maravillas nada me dice de mi prima Isabel, que le ha hecho experimentar un sentimiento dulcísimo, de que Vd. no tenia idea indudablemente.

Diré á Vd., no me era desconocido del todo: ya una muger habia hecho latir mi corazon.

Dónde?

En el colegio.

Una muger!! en el colegio!..

Si, en aquel recinto me estasiaba contemplando un cuadro de Sta. Rosa, y me decia yo, al ver que la imágen inanimada me llenaba de gozo, acaso en el mundo, que no conozco haya una muger que se parezca á esta santa... Apenas sali del colegio busqué con empeño mi belleza ideal, y cuando tuve el gusto de ver por primera vez á su prima de Vd. Isabel, mi corazon latió con igual violencia que delante de mi Sta. Rosa; pero me equivocaba, si, la una tenia el aire tierno, dulce, la otra una sonrisa burlona; la una parecia protegerme, la otra mofarse de mi.. un nuevo latido de mi corazon me advirtió que la suspirada semejanza existia en otra persona ..

¿Entonces empezó Vd. á ser voluble, esto promete. ¿se servirá Vd. decirme cuando hizo tan portentoso descubrimiento?..

*Bajando la vista .)* El dia que tuve la dicha de bailar con Vd. un rigodon.

¿Y cómo terminó?.. no acabe V.!!..

¿Por qué he de callar mas tiempo?.. ahora que me he decidido, sabrá Vd. mi secreto... leerá Vd. en el fondo de mi alma,.. si, Rita, esa muger ó esa santa que yo invoco... que yo adoro... es Vd.!!..

*(Rita y Zoilo quedan inmóviles.)*

- RIT. Ay!..
- ZOIL. (*Temblando.*) Virgen de la Almudena!..
- RIT. (*Arrebatada.*) Dios mio!.. Ahí se queda Vd.
- ZOIL. Si estoy petrificado!..
- RIT. Y si viene gente?..
- ZOIL. Quiere Vd. que me esconda?..
- RIT. Nada de eso.
- ZOIL. Pues me escapo... pero por dónde?.. (*Se ac*  
*á la segunda puerta de la izquierda.*) S
- Dios!.. por aquí el pasante...
- RIT. (*Mirando al fondo.*) Y mi prima viene por
- lado!..
- ZOIL. Isabel?..
- RIT. Si señor, ella es.
- ZOIL. (*Corriendo á la ventana.*) Ah!.. esta venta
- mas de diez pies de altura... me romperé
- pierna!.. me decido... Dios sea conmigo!.. (  
*por la ventana.*)
- RIT. (*Mirando á la ventana.*) Gracias al cielo!..

ESCENA XIII.

RITA, ISABEL, JULIO.

- ISAB. Qué es esto?.. qué ruido ha sido ese?
- JUL. Qué es lo que ha pasado..
- RIT. (*Ap.*) Bravo!.. toda la casa en revolucion!..
- disimular el lance?..
- JUL. Le ha sucedido á Vd. algo, señora?..
- RIT. Nada, señor Julio, nada; muchas gracias.
- ISAB. Vamos, haz favor de decirnos quien ha
- temerario galan que ha osado arrostrar la
- nazas de tu fantasma. (*Llama con una camp*
- RIT. No comprendo que me quieres decir.
- JUL. Pues ese pistoletazo que nos ha asustad
- RIT. Un pistoletazo?..
- ISAB. Si, es imposible no lo hayas oido.
- RIT. No á fe mia.
- ISAB. Húm!... y estabas sola?
- RIT. Ya lo ves.

(*Llama Isabel de nuevo con la campanilla.*)

ESCENA XIV.

Dichos, PASCUAL.

- PASC. (*Con las manos en la cabeza.*) Ay!... ay!

¡Clama venganza... Vea Vd. à lo que uno se espone por hacer tonterias.

Esplicáte, Pascual, qué te pasa?..

Que una persona humana ha caido á plomo sobre mi pobre cabeza, y casi me desnucá.

Desde donde?

Desde esa ventana.

Pues dónde estabas?...

Toma!... en la bodega escondido, y solo tenia la cabeza fuera de la trampa.

Y para qué?...

Por ver si podia atrapar al espíritu.... he estado de centinela....

Qué has visto?

He visto... he visto... el humo!... pero lo que me sentido perfectamente ha sido caer el espíritu sobre mi alma: y á fé que no creía fuesen tan pesados y mazizos los espíritus. El golpe me aturdió y cuando quise recordar ya iba el caballerito por el campo echando chispas. ¡eres un majadero.

¡dicho, dicho.

¡no me engaña mi presentimiento!..

¿qué?

¡Dijo se ha separado de mi hace mas de un cuarto de hora; voy á buscarle y el me dirá....

¿pensas tal vez?...

... que cuando tu fantasma nos ha alarmado, habrá sido sin motivo... Mire Vd. el hipócrita...

... Nos veremos las caras. (*Váse.*)

(*Pascual.*) Pascual, vete al jardin, cierra la puerta y sobre todo mucha vigilancia.

Está muy bien, señora. (*Váse.*)

¡En medio del dia!... si yo sospechase!... Qué haré?... me vuelvo loca.

## ESCENA XV.

JULIO y RITA.

(*En fingido despecho*) Es preciso convenir en que son bien infructuosos tantos sacrificios.

¿Quiere Vd. decir, Julio?

¡Pere Carlos!... mátese Vd. por amor... todo se olvida, se desprecia.

¡No hay miedo que se olvide, porque bien sabe harnosle recordar: pero, ¿qué ha podido hacer para creer?...

JUL. El suceso presente. Suena un pistoletazo, le oyen y Vd. sola no le ha advertido: sal hombre por esa ventana y solo para Vd. e visible.

RIT. Julio!

JUL. Hago mal, disimule Vd., Rita, si el recuerdo un desgraciado, de un amigo me hace hablar de esta suerte... Amaba á Vd. tan Ah!... si el cielo, para castigarle, permitiera realidad á su sombra oír á Vd., volar en su redor, esa indiferencia debe ser para él un atroz suplicio; pero conozco que soy demasiado indiscreto; me retiró. *(Saluda y vase desp.)*

RIT. *(Ap.)* Qué pensará de mi?... *(alto.)* Julio!

JUL. *(Volviendo.)* Me llama Vd.?

RIT. Si, aunque mi posición en el mundo es independiente, y no tengo necesidad de dar cuenta a nadie de mis acciones; con todo, por decoro misma y á Enrique, quiero justificar mi conducta.

JUL. Señora!

RIT. *(Vivamente.)* ¿Tengo yo culpa alguna, si Zoilo me dirija una galanteria, y en su momento suene el fúnebre pistoletazo?...

JUL. Zoilo!

RIT. Y porque despues no he querido revelar mi nombre delante de Isabel, herir el corazón de una amiga si se figurase que me interesa ese nombre, que le amo!...

JUL. No le ama Vd?...

RIT. Ni más ni menos que á D. Paulino, y al fin le sucedió lo mismo.

JUL. *(Arrebatado.)* Ah! Rita!... si V. supiese han sido mis tormentos, mis angustias.

RIT. Como!... Vd.?

JUL. *(Conteniéndose.)* En obsequio á la memoria del difunto.

RIT. Eso es otra cosa.

ENR. *(Dentro.)* Echa, Pascual echa mas.

JUL. Esa voz!...

RIT. Enrique.

JUL. No quiero que me vea aqui.

RIT. Por qué?

JUL. Oh!... los dos solos...

RIT. Estamos hablando de negocios.

JUL. Sin embargo, no sé si mi lenguaje seria medido y respetuoso... ya vé Vd. el como la cabeza estan llenos de ideas am...

podia equivocarme... no, no debo estar aqui...  
(*Saluda y vase.*)

### ESCENA XVI.

(*Sola.*) Que finura!... parece un hombre de buena sociedad... cuantas dudas me atormentan... no sé qué pensar de todo ello!... Enrique lo habrá oído y no viene... Que hombre!... sino fue por temor de seguir un pleito ruinoso... Pero héle aqui. Oh!... que magnífica idea.... él mismo me servirá... si al lado de esta ventana, que no perderé de vista, le haré que me hable de amor... que una declaracion...

### ESCENA XVII.

RITA, ENRIQUE.

(*Con una copa de licor en la mano, mojando en ella un bizcocho.*) Despues que un hombre ha almorzado, cuan ridiculos le parecen los cuentos fantasmagóricos de esta mañana... Con todo; es preciso ser prudente y tener valor, porque hay fenómenos en el mundo, que confunden á cualquiera... pensar que un ser invisible solo por oír una galantería... Bah! Que es eso, Enrique?... Nada, una precaucion higiénica... la connocion fué tan fuerte. También supone Vd. haber oído un pistoletazo? Vaya si le he oído....

Vamos, se ha equivocado Vd. como mi prima, como el pasante del escribano, como todos. Ciertamente, Rita, que para no haberlo oído, es preciso estuviese Vd. muy distraida. (*Con cariño.*) Y se quejará Vd. de eso? No es muy natural mi distraccion en estos momentos?... Ingrato!

(*Ap.*) Señor!... á donde iremos á parar?... son celos, tanto mejor; en ellos veré una prueba de los sentimientos que...

(*Ap.*) Vaya una conversacion peligrosa!... Diabolo de muger!... ¿no se me responde?... perdoné V. voy tan distraido... como yo, hace un rato: simpatizamos en tan-

- tas cosas!... al ver á V. tan pensativo en los momentos de unirnos para siempre, deseo parecer mas amable, temo corresponder mal á tan amor, porque, Enrique me ama mucho, no cierto?
- ENR. *(Ap.)* Pues señor, la cosa no trae malicia! *(inquieto mirando en derredor.)* Vendrá alguien?
- RIT. *(Siéntase junto á la ventana.)* Vamos, abra V. su corazón.. franqueza.
- ENR. Es imposible profesar á Vd. mas respeto, m veneracion; crealo V.
- RIT. *(Riendo.)* Respeto!.. Veneracion!. Bien, pero eso no es bastante. Yo quisiera encontrar en mi marido...
- ENR. Amistad?.. *(Ap.)* hasta ahí llevo y nada mas. *(to.)* Tiene V. razon; la amistad es una gran cosa; es la felicidad, la paz de las familias y como no está espuesta á tantos cambios... Oh, es muy buena la amistad!..
- RIT. Respeto!.. Veneracion!.. Amistad!.....
- ENR. Tambien interes.....
- RIT. Que frases tan vulgares!... que frialdad encierran!... *(Con mucha dulzura)* No encuentra una espresion mas tierna en la vispera de nuestro enlace?...
- ENR. Yo...
- RIT. *(Cogiéndole por el brazo y apoyandose en él)* Vamos, busquela V. bien, caballero, una sola.
- ENR. Hay tantas palabras, que no es fácil...
- RIT. Recorra V. la memoria... se me habrá repetido cien veces.
- ENR. Como?..
- RIT. En sus cartas de V.
- ENR. Entonces... una voz mas ó menos... en repasando mi correspondencia...
- RIT. *(Soltando el brazo de Enrique.)* Esto es demasiado... tanto titubear me ofende, y avergüenzo por V. porque tan estraña conducta no puede ser hija mas que del mi...
- ENR. Del miedo tal vez?.. Un hombre como yo vive Dios!.. *(Apura de un trago la copa está en la mesa.)* Rita, la muerte, la terrible muerte me castigará, pero ya no dudo de repetir, y repetirla, que siento hacia Vd. una aficion mas sincera... *(ap.)* No se oye... *(Alto.)*... el sentimiento mas... delicado... Nada suena!

Aficion tan solo?..  
 Mucho mas... la mas viva... ternura... (*Ap.*)  
 Nada... bueno vá!  
 (*Mirándole de hito en hito.*) Y qué mas?..  
 Rita, lo que yo siento por Vd. es...  
 Hable V. ¿qué?.. (*Enrique la habla al oido.*)  
 No oigo.  
 (*Ap.*) Porque no quieres. (*Alto.*) Pues bien, lo  
 repetiré, lo que experimento, lo que por Vd.  
 abrigo en mi alma...  
 Acabará Vd.?...  
 (*Impaciente.*) Es el mas violento... amor!! (*Sue-  
 na un pistoletazo.*) (*Enrique que iba á arro-  
 dillarse cae de espaldas sobre un sillón.*) Ay!  
 (*Se asoma à la ventana.*) Nada!.. nada... y no  
 he de saber yo?... Daría cualquiera cosa...  
 (*Váse.*)

### ESCENA XVIII.

(*Solo.*) Creí que habia llegado mi última ho-  
 ra... Si estare herido?.. pero no, nada siento..  
 y solo en este maldito cuarto!.. Huyamos, (*De-  
 teniéndose.*) Como qué!.. ¿qué es eso de huir?  
 Yo!.. todo un veterano capitan de celadores  
 reales!... Qué se diría!.. Pero esto me vuelve  
 loco... Ah! que rayo de luz!.. el brillante en-  
 lace que voy à contraer, ese cuento fantásti-  
 co, la tenacidad con que Rita se ha empeñado  
 en arrancarme la malhadada palabra de *amor*...  
 Capitan!.. señor capitan!.. es Vd. un avestruz;  
 se estan burlando de Vd. completamente, un  
 rival quiere deshacerse de mi à toda costa, esto  
 es mas claro que la luz del dia... ¿Pero quién  
 podrá ser?.. (*Viendo à Zoilo.*) Zoilo!.. si, el se-  
 rá, sus suspiros, su turbacion cuando vé à Ri-  
 ta... no hay duda, él es.

### ESCENA XIX

QUE, ZOILO (*entra en escena muy pensativo,  
 con los brazos y el sombrero calado hasta las cejas.*)

(*Ap.*) El aire me ha calmado un poco.. me  
 reen tímido y quieren divertirse á mi cos-  
 a.. Enrique!.. (*al verle.*)  
 e espero à pie firme. (*Siéntase en el sillón  
 de la derecha.*)

ZOIL. (*Ap.*) Solo este puede estar interesado.. a  
taria a que es el... (*Sientase en el sillón de l*  
*quiera, miranse con ceño, pero sin habla.*

ENR. (*Alto, con intencion.*) Hay bromas muy  
sadas!

ZOIL. (*Lo mismo.*) Chanzas espuestas y de  
tono...

ENR. Emplear una estratagema tan grosera!

ZOIL. Recurrir á ardides tan pueriles!.. fingirse  
espíritu maligno!

ENR. Querer hacerle á uno tonto!..

ZOIL. Juzgar á los demás por si mismo!..

ENR. (*Se levanta*) Señor don Zoilo!

ZOIL. Señor don Enrique!..

ENR. Eso es muy extraño!..

ZOIL. Eso es muy ridiculo!..

ENR. Bah!.. el estudiantillo!..

ZOIL. Uff!.. el capitán!..

ENR. Me dará Vd. una satisfaccion.

ZOIL. Cuando Vd. quiera. (*yendo al fondo.*)

ENR. Qué?..

ZOIL. Ahora mismo Vamos.

ENR. (*Deteniéndole.*) Un momento. (*Ap.*) el de

ño del colegial es vivo como la pólvora.

ZOIL. Por qué nos detenemos?..

ENR. Hombre, antes de matarnos; espliquemone

ZOIL. Sea. ¿Por qué me ha insultado Vd.?

ENR. Por que Vd. me tiro el pistoletazo.

ZOIL. Yo?.. si en mi vida he tirado de un gatill

ENR. Será cierto?..

ZOIL. Nunca he manejado arma alguna.

ENR. Jamás?..

ZOIL. A fé de caballero.

ENR. (*Con atrevimiento.*) Salgamos pues.

ZOIL. Que dice Vd.?

ENR. Vd. me ha ofendido... salgamos... le dejo

la eleccion de armas.

ZOIL. (*Deteniéndole.*) Un momento. Ahora quie

que nos espliquemos.

## ESCENA XX.

*Dichos* RITA e ISABEL.

ISAB. Si, querida mia; repito que he sorprend  
ese jóven, contemplando estasiado tu retv

Calla!.. Hay otro ya en la palestra?..

(*A Enrique y Zoilo.*) Si, señor; el pasantito de escribano.

Vaya, vaya, que locura!..

Pues ahora caigo yo... hace un rato estaba paseando en el jardín, y no quitaba los ojos de esa ventana.

Y que turbado estaba mientras hablaba de las capitulaciones.

(*A Rita*) Me parece que le debeis despedir.

Si, si, que se vaya.

(*A Zoilo.*) No le pedimos á Vd. ahora parecer.

Y que se lleve el contrato, las capitulaciones, todo... no quiero negocios con él... ó vive Dios!...

Un pasante de escribano!...

Atreverse!...

Que escándalo!...

(*Ap.*) Todos contra él!.. pobre jóven... (*Alto*)

Eso no es posible, yo no creo....

## ESCENA XXI.

*Dichos y JULIO.*

(*Que ha oído el final de la escena anterior.*)

Pues crealo V., señora, porque es la verdad.

Que oigo?...

Y aquí en presencia de todos y delante del mismo Enrique, confesaré francamente...

(*Vivamente*) Váyase Vd. Julio, váyase Vd. pronto

Muy bien, amiguita, muy bien.

Que!... señora; no quiere Vd. saber que yo no

soy lo que parezco?...

¿Cómo!...

que el contrato matrimonial no ha sido sino un pretexto para introducirme aquí.

¿Es posible?

¿Señor y que poseedor de un nombre ilustre y de una fortuna respetable, mi sólo deseo

ofrecerle todo á los pies de esta señora...

¿Ah!... bien segura estaba yo...

(*p.*) ¿Y será tan majadero, que quiera esposarse?...

(*Ajo á Julio.*) Por Dios, Julio, acuérdesse Vd.

de D. Paulino.

(*Al mismo.*) Reflexione Vd. el peligro....

JUL. El pistoletazo!... no tengo miedo, pues aun cuando fuera verdad... pero no. Ya me he acostumbrado...

RIT. De qué?...

JUL. De que la denotacion que se oye cuando se habla à V. de *amor*... no es mas que una farsa, una invencion...

RIT. No entiendo.

JUL. Sí, señora; una invencion de Vd.

RIT. Mia?...

ENR. Bah!... bah!...

JUL. Sí, para librarse de galanteos y compromisos evitar la ocasion de tener que responder un sentimiento que su corazon de V. no abraza...

ZOIL. Será positivo?...

RIT. (*A Julio.*) Tome Vd Julio, lea y juzgue si es una farsa mia. (*Dale la carta.*)

JUL. (*Leyendo.*) Este escrito es de Carlos!... y una amenaza... que veo? «Y si es amado moriré!» Ah!... Rita!...

RIT. Julio!... Julio!... prohibo à Vd. terminantemente...

JUL. (*Interrumpiéndola.*) Cielos!... Qué dice Vd. Prohibirme hablar en este momento ¿no es confesar que teme Vd. por mi vida?... ¿Y si dijese que hace mucho tiempo?...

RIT. (*Poniéndole la mano en la boca.*) Ah!... Vd!... calle Vd. por piedad!...

JUL. Tiembla Vd, ¿corro algun riesgo?... Vd. me ama, señora, Vd me ama, y aunque debiera prohibirme en este instante...

ENR. (*Ocultándose detras de Zoilo.*) Jesús... atrocidad!!

ZOIL (*Tratando de retirarse.—A Enrique.*) ¡Calle Vd!... déjeme Vd.

JUL. Si, encantadora Rita, confesaré à Vd. mi pasión yo la amo, la adoro!... (*Suena un pistoletazo.*)

TODOS. Ah!!!...

(*Enrique y Zoilo tropiezan aturdidos con los pies. Isabel acude à socorrer à Rita que se deja caer en un sillón.*)

PASC. (*Dentro.*) Ay!... ay!...

JUL. Tranquilicense V. no ha sido nada.

RIT. (*A Julio.*) No está V. herido? Ah!... qué dolor!...

## ESCENA XXII.

*hòs y PASCUAL con la cara y manos tiznadas.*

Ay!... ay!... ay!... que horror!... pobrecito de mi!... Reclamo una pensión.

Qué diablos traes, Pascual?

Vaya una linda figura.

(*A Julio.*) Ya sabía yo que esto acabaría mal... si señor, sus invenciones, caballero, por poco no me cuestan bien caras.

(*Asustada.*) Qué!... le han herido!...

(*Con indiferencia*) Quia!... sino es nada... un poco de polvora...

(*Remedándole.*) Es claro .. si no es nada... una bagatela... volarse un paquete de cartuchos y quemarme yo la estampa... Reclamo una pensión para toda mi vida.

Segun eso tu has sido quien ha disparado los pistoletazos.

Justamente, por la ventana de la cueva, conforme me lo mandó el señor don Carlos.

Carlos!...

(*Muy agitada.*) Con que existe?...

Si, amable Rita, para consagrar à V. su vida eternamente.

(*A Julio.*) Es Vd?.. Debía haberlo conocido.

(*Ap.*) He quedado lucido!...

(*A Enrique.*) Y si el desenlace de este drama os parece mal...

Nada de eso, el desenlace me parece bellissimo; mucho mas siendo del agrado de Rita.

Confieso á VV. que me agrada sobremanera....

Muy mal me vá en el mundo, veo que tendré que encarcelarme de nuevo en el colegio.

para hacer penitencia, ¿no es así?.. Quédese V. en el mundo, yo me encargo de su educación.

¡h!. Isabelita, cuanta bondad!..

(*A Rita*) Y á mi señora, no se me concederá lo que he pedido, despues de haber sido martirizado como san Lorenzo?..

(*Señala á Carlos.*) Ese es tu amo.

Pues entonces, lo dicho dicho.

Yo me vuelvo á los brazos de mi Lupercia, pues estoy seguro de no ser perseguido á su lado por terrible sombra de un amante.

FIN.





## ADVERTENCIAS.

---

Esta comedia fué propiedad del *nuevo Editor del teatro moderno español y moderno extranjero*, **don Ignacio Boix**, quien la vendió por medio de escritura pública al *Editor de la Biblioteca dramática*, **don Vicente de Lalama**, actual encargado de cobrar los derechos de representación tanto en provincias como en Ultramar, con arreglo á la *ley de 10 de junio de 1847 sobre propiedad literaria*, y al *Decreto orgánico sobre Teatros*. Hacemos esta aclaración, porque aun cuando se vean circular varias ediciones de un mismo título, se tenga entendido, que son propiedad del *Editor de la Biblioteca*, y no se confundan con algunas otras que resultan iguales en la *Galería dramática de los señores D. Pedro y D. Juan de Góngora Hermanos*, pues de estos casos excepcionales, ya tienen conocimiento los señores comisionados en provincia.

Los precios, tanto en Madrid como en el resto de la Península, son á **cuatro reales** las de un acto; **cinco reales** las de dos actos, y **seis reales** las de tres ó más actos, tanto originales como traducciones.

Los que deseen adquirirlas, se dirigirán á los Comisionados en provincia, ó por medio de carta franca, al *Editor de la Biblioteca dramática*, Madrid, incluyendo su importe en una libranza sobre correos, ó bien todo su valor, y un real más, en sellos de franqueo.

Se venden en Madrid, librería de Perez, calle de Carretas.